

FABRICIANO FERRERO

## LA INVESTIGACION HISTORICA SOBRE SAN CLEMENTE MARIA HOFBAUER

¿Cuál es la orientación que parece definir el desarrollo histórico de los estudios sobre S. Clemente María Hofbauer? ¿Qué perspectivas ofrecen en la actualidad algunos sectores concretos de los mismos?

Son las preguntas que nos hacemos al comenzar estas notas. En la respuesta intentaremos tomar conciencia del proceso seguido hasta conseguir el estado en que actualmente se hallan y de las posibilidades que desde ahí presentan en orden a una investigación ulterior.

A primera vista puede parecer un estudio de interés puramente bibliográfico. No lo creemos así. Para comprender la figura de S. Clemente y su significado en el momento actual de la Congregación y de la Iglesia tenemos que saber cómo ha llegado hasta nosotros. Las imágenes de los santos cambian con las iglesias, con los grupos y con los fieles que las veneran. Al buscar, pues, inspiración en ellas necesitamos conocer previamente cómo se han ido formando, por qué se ha hecho resaltar más unos rasgos que otros, qué facetas son fruto de una época y cuáles de otra, qué aspectos, en fin, conservan todavía un valor para nuestros contemporáneos y cuáles han dejado ya de tenerlo por haber sido descubiertos en un ambiente histórico concreto. Esto es, al menos, lo que nos anima a escribir las páginas que siguen.

### I. - EL INTERÉS POR LOS ESTUDIOS HOFBAUERIANOS

Los estudios dedicados a S. Clemente María Hofbauer llaman poderosamente la atención por su importancia cuando se tiene en cuenta lo poco conocida que es su figura en la Iglesia universal. Y la sorpresa es todavía mayor si uno advierte que no hay ni libros, ni manuscritos personales, ni obras externas del Santo para justificarlos. Todo se centra en su persona y en una herencia espiritual transmitida

a sus discípulos, a la Congregación del Santísimo Redentor y a las iglesias locales en que trabajó. Resulta, pues, lógico preguntar a qué se debe el interés por estos estudios, cuándo ha tenido unas manifestaciones bibliográficas más importantes o qué imagen del Santo ha ido formando en cada momento.

### 1. - *Motivaciones fundamentales*

El interés por la figura de S. Clemente tiene causas muy diversas. En general podemos decir que ha partido de la Congregación del Santísimo Redentor y de las iglesias locales en que desarrolló de modo especial su actividad. Por lo mismo, de alguna manera está relacionado con la geografía hofbaueriana (Roma, Varsovia, Viena y áreas lingüísticas correspondientes) y con las fechas o efemérides llamadas a recordar su figura entre las mismas<sup>1</sup>. Entre estas últimas nos parecen particularmente importantes:

- su fama de santidad y la veneración constante de que era objeto sobre todo en Viena y entre los redentoristas transalpinos (1820-1856);
- el traslado de sus restos mortales del cementerio de Maria-Enzersdorf a la iglesia de Maria-Stiegen en Viena (1862);
- el Proceso Ordinario (1864-1865);
- la introducción (1867) y culminación de la causa de beatificación (1888) y canonización (1909);
- la proclamación como patrono de Viena (1914);
- el primer centenario de su muerte (1920);
- el segundo centenario de su nacimiento (1951);
- el cincuentenario de su canonización y la inauguración del nuevo altar-sepulcro (1959);
- el ciento cincuenta aniversario de su muerte (1970);
- los grandes jubileos de la Congregación, de las Provincias de la misma y de las comunidades redentoristas más directamente relacionadas con él<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Para la enumeración que sigue tenemos en cuenta dos criterios fundamentales: la motivación expresamente alegada en las publicaciones y la fecha de las mismas. Esta puede verse en la *bibliografía hofbaueriana* que citaremos más adelante.

<sup>2</sup> El más importante es el de 1932, Segundo Centenario de la Fundación de la Congregación del Santísimo Redentor. Cfr. R. TELLERIA, *Un Instituto Misionero: La Congregación del Santísimo Redentor en el Segundo Centenario de su fundación, 1732-1932*, Madrid 1932; G. BRANDHUBER, *Die Redemptoristen, 1732-1932*, Bamberg 1932; *Nel Secondo Centenario della Congregazione del SS. Redentore*, Cortona 1932. Para

Todos estos acontecimientos llevaban a que su figura ocupara espontáneamente un puesto de primer plano en las publicaciones jubilares como resultado de un interés directo por la misma. Al lado había otras que provenían de su relación con la Iglesia, con la política, con la cultura y con las personalidades del tiempo. Es lo que motiva su presencia en las revistas, enciclopedias, diccionarios e historias generales, sobre todo cuando se trata de Varsovia, de Viena y, en general, de la problemática religiosa del mundo transalpino durante este período<sup>3</sup>.

El interés de la Congregación del Santísimo Redentor por la figura de S. Clemente coincide con el comienzo de una gran vitalidad interna del Instituto, con el afianzamiento de la rama transalpina, con el establecimiento de su Casa Generalicia en Roma y con la llegada de amigos, discípulos o admiradores de S. Alfonso, de los Redentoristas y del mismo S. Clemente a cargos eclesiásticos importantes.

La vitalidad de la Congregación a mediados del siglo XIX, a pesar de las crisis internas, es una realidad indiscutible<sup>4</sup>. El esfuerzo por llevar a feliz término las causas de beatificación y canonización de sus hijos más insignes, con todo lo que esto significa, nos parece una prueba de ello entre otras muchas que se podrían aducir<sup>5</sup>. Y resulta todavía más significativa si consideramos lo que en este momento supuso para el Instituto la promoción de la Causa del Doctorado de S. Alfonso<sup>6</sup>.

---

el elenco de otras publicaciones cf. M. DE MEULEMEESTER. *Bibliographie générale des écrivains rédemptoristes*, vol. III, Louvain 1939, p. 445: *Centenaires, Jubilés*, donde se remite también a obras que se refieren al primer centenario de la muerte de S. Alfonso (1887). La presencia de temas hofbauerianos en las restantes celebraciones jubilares se debe al significado de S. Clemente para el hecho histórico que se celebra. En realidad, el mismo motivo que explica su presencia en todas las obras sobre historia general del Instituto.

<sup>3</sup> R. TILL, *Hofbauer und sein Kreis*, Wien 1951, p. 9-21 y 59-78.

<sup>4</sup> Para la historia general del período cfr. M. DE MEULEMEESTER, *Histoire sommaire de la Congrégation du T. S. Rédempteur*, Louvain 19582, p. 159 sig. y E. HOSP, *Weltweite Erlösung. Erlösermissionäre-Redemptoristen (1732-1962)*, Innsbruck 1961, p. 94 sig. Sobre los diversos indicadores de la vitalidad aludida cfr. F. FERRERO, *Perspectivas históricas de la problemática actual sobre la Congregación del Santísimo Redentor*, en *Spic. Hist.* 21 (1973) 378-394.

<sup>5</sup> J. Löw, *De Causis « historicis » beatificationis nostrorum Servorum Dei brevis commentatio*, en *Spic. Hist.* 7 (1959) 357-429 y, más en concreto, pág. 391-403; A. SAMPERS, *Positiones in Causis beatificationis et canonizationis Servorum Dei CSSR.*, en *Spic. Hist.* 10 (1962) 278-299.

<sup>6</sup> Nos referimos a los trabajos para agilizar la causa, estudiar y difundir su

Lo mismo diríamos de la abundante producción literaria. Sus características y finalidad varían mucho: uso privado de los congregados, recuerdo de la propia historia, conocimiento de las personalidades más representativas, difusión de las obras literarias de sus miembros más ilustres, celebraciones jubilaires, etc. Pero hasta la Segunda Guerra Mundial son numerosas las que podríamos llamar « obras monumentales »<sup>7</sup>.

También las vocaciones son cada vez más numerosas y entre ellas abundan, relativamente, las personalidades extraordinarias<sup>8</sup>. Se diría que la Congregación va adquiriendo una conciencia cada vez más clara de sí misma y de su propia identidad mientras su prestigio es cada día mayor. Por eso tiende instintivamente a afirmarse y a dar pruebas de entusiasmo, dinamismo, creatividad y eficacia en ocasiones muy diversas<sup>9</sup>.

Como fecha inicial de este fenómeno podemos considerar el año 1855. En él tiene lugar la fundación de la casa generalicia en Roma, la celebración del capítulo general, el nombramiento del primer general transalpino, una etapa nueva en la vida de la Congregación. En efecto, hasta mediados del siglo XIX el centro de la vida redentorista había sido Pagani. Desde el 8 de octubre de 1853 la

---

doctrina, defenderla de las objeciones oficiales y de los ataques de quienes no simpatizaban con ella, etc. Cfr. G. ORLANDI, *La Causa per il Dottorato di S. Alfonso: preparazione, svolgimento, ripercussioni (1866-1871)*, en *Spic. Hist.* 19 (1971) 53-65. Para el conjunto del tema, *ibidem*, p. 25-240, y A. SAMPERS, *Bestreben und erste Ansätze den hl. Alfons zum Kirchenlehrer zu erklären kurz nach seiner Heiligsprechung (1839-1844)*, *ibidem*, p. 5-24.

<sup>7</sup> Tales consideramos las publicaciones de catálogos, constituciones, actas capitulares, colecciones de privilegios, propios para las fiestas de la Congregación, documentos regulares, circulares del superior general, necrologías, obras de S. Alfonso, manuales de Teología Moral, *Positiones* para las diversas causas de beatificación y canonización, etc. Para el contexto del fenómeno cfr. M. DE MEULEMEESTER, *Histoire*, p. 166-167, y F. FERRERO, *Perspectivas históricas*, p. 379-381.

<sup>8</sup> El *Catalogus Congregationis SS. Redemptoris Transalpinae ineunte anno 1852, Monachii 1862*, p. 40, nos da los siguientes datos: *Total de casas* = 45, de las cuales: 6 en la Provincia Galo-Helvéctica; 18 en la Germánica; 11 en la Belga; 10 en la Americana. *Total de congregados transalpinos* = 716, a saber: 343 Padres; 174 Hermanos; 75 Clérigos Estudiantes; 12 Novicios Sacerdotes; 45 Novicios Coristas; 67 Novicios Coadjutores. Según M. DE MEULEMEESTER, *Histoire*, p. 160-161, en las provincias meridionales había, por la misma fecha, 181 Padres. Para el desarrollo numérico del Instituto cfr. F. FERRERO, *Perspectivas históricas*, p. 384.

<sup>9</sup> « Il fervore impiegato nel confutarla [l'opinione sulla fama di Ballerini] non trovava la sua origine solo 'nell'interesse delle anime e della gloria del Nostro Padre S. Alfonso'. Era anche motivata dal desiderio, in certa misura plausibile, di dimostrare che 'la Congregazione, con la grazia di Dio, è capace di produrre qualcosa di serio' (P. Mauron a Desurmont, Roma 3 II 1873) ». G. ORLANDI, *La Causa per il Dottorato di S. Alfonso*, p. 63.

rama transalpina pasaba a constituir el « verum et genuinum S. Alphonsi institutum et noster P. Rector verus et legitimus successor »<sup>10</sup>. Era la consecuencia de la división interna que iba a conceder a los redentoristas transalpinos autonomía e iniciativa en todos los asuntos de la Congregación, mientras los napolitanos y sicilianos se quedaban un tanto al margen del dinamismo general del Instituto, en parte forzados por las circunstancias políticas de la península italiana<sup>11</sup>.

Todo esto hizo que, desde la fecha indicada, la Congregación del Santísimo Redentor comenzara una formulación nueva de su espíritu, de su actividad, de lo que debían ser sus miembros, de sus figuras más representativas y de todas « sus cosas »<sup>12</sup>.

Los estudios sobre S. Clemente y un interés especial por su figura en la Congregación arrancan de este contexto. Nos lo dice expresamente M. Haringer al presentar, por una parte, la veneración de que gozaba el Siervo de Dios en Viena y el deseo que tenían los Redentoristas de verlo en los altares, y, por otra, las dificultades que surgían por doquier para introducir la causa e, incluso, comenzar el proceso ordinario:

Noch weit mehr aber hemmte den Beginn desselben die Lage der transalpinischen Provinzen der Congregation des allerheiligsten Erlösers. Diese, welche doch zunächst dazu berufen waren, für die Verherrlichung ihres Gründers durch den Spruch der Kirche Sorge zu tragen, hatten in Rom bis zum Jahre 1855 keine hinreichende Repräsentanz, ohne welche sich eine solche Angelegenheit nicht unternehmen liess.

So konnte man also mit der Einleitung des Processes lange keinen Ernst machen.

Als aber im Jahre 1855 P. Nicolaus Mauron zum General-Oberen der Congregation erwählt wurde und dem weisen Befehle Sr. Heiligkeit gemäss seinen Sitz in Rom nahm, erwachte bald lebhaft der Gedanke an die Seligsprechung des Dieners Gottes P. Hofbauer und schienen die Schwierigkeiten zur Einleitung des Processes nicht mehr unüberwindlich. Im Jahre 1859 fand darüber eine erste Unterredung statt zwischen P.

---

<sup>10</sup> Así el Capítulo General de 1855. Cfr. *Acta Integra Cap. Gen. CSSR. ab anno 1749 usque ad annum 1894*, Romae 1899, p. 617, no 1271, IV. Véase también M. DE MEULEMBESTER, *Histoire*, p. 160.

<sup>11</sup> G. ORLANDI, *La Causa per il Dottorato di S. Alfonso*, p. 30-31.

<sup>12</sup> Sin el deseo de presentar ahora una página de la historia general del Instituto, baste recordar todo lo que significó el Capítulo General de 1855, el Doctorado de S. Alfonso (1866-1871), la instauración del culto a la Virgen del Perpetuo Socorro (1866), los intentos por lograr un sistema alfonsiano en dogma, moral, ascética y mariología, etc.

General Mauron und dem Erzbischofe von Wien, Cardinal Rauscher, der eben in Rom anwesend war<sup>13</sup>.

El motivo de este interés hay que buscarlo, como diremos en el apartado siguiente, en el significado de S. Clemente para la Congregación del Santísimo Redentor en general y, sobre todo, para la rama transalpina de la que había sido fundador<sup>14</sup>. Pero tampoco se debe olvidar la presencia del Cardenal Rauscher en la sede arzobispal de Viena (donde tenía que celebrarse el Proceso Ordinario) y el prestigio del P. Mauron y de los Redentoristas en Roma<sup>15</sup>.

Pues bien, hasta este momento la literatura hofbaueriana era muy reducida. M. Haringer, en el prefacio de su primera edición, nos dice que los « rasgos biográficos que ahora presenta habían sido trazados ya en 1856 a base de cartas, testimonios y documentos varios conservados en el Archivo Generalicio de la Congregación en Roma »<sup>16</sup>. Con ellos se proponía completar, al menos en parte, dos biografías del Siervo de Dios: la de F. Pösl<sup>17</sup> y la de S. Brunner<sup>18</sup>. Con este mismo fin añadiría en apéndice algunos párrafos de la obra de A. Tannoia<sup>19</sup> y de una relación del P. G. G. Sabelli<sup>20</sup> sobre la

<sup>13</sup> M. HARINGER, *Leben des ehrwürdigen Dieners Gottes Clemens Maria Hofbauer, General-Vicars und vorzüglichen Verbreiters der Congregation des allerheiligsten Erlösers*, Wien 1877, p. 463-464. En adelante la citaremos HARINGER (1877). Sobre el mismo autor cfr. J. Löw, *Opusculum ignoratum P. Michaelis Haringer*, en *Spic. Hist.* 7 (1957) 135-136, e IDEM, *P. Rudolfus von Smetana biographus S. Clementis*, en *Spic. Hist.* 7 (1959) 188-200. Para sus obras, M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 180-182 y III 314-315.

<sup>14</sup> Cfr. *Litterae Circulares Reverendissimi Patris Nicolai Mauron [...] ad alumnos ejusdem Congregationis*, Romae 1896, p. 156-162.

<sup>15</sup> Datos de interés en G. ORLANDI, *La Causa per il Dottorato di S. Alfonso*, p. 27, notas 8 y 10. Sobre las relaciones del Cardenal Rauscher con la Congregación, *ibidem*, p. 37, nota 60.

<sup>16</sup> M. HARINGER, *Leben des Dieners Gottes P. Clemens Maria Hoffbauer, General-Vicars der Congregation des allerheiligsten Erlösers ausser Italien*, Wien 1864, p. III. En adelante citaremos HARINGER (1864).

<sup>17</sup> F. PÖSL, *Clemens Maria Hoffbauer, der erste deutsche Redemptorist in seinem Leben und Wirken*, Regensburg 1844.

<sup>18</sup> S. BRUNNER, *Clemens Maria Hoffbauer und seine Zeit*, Wien 1858.

<sup>19</sup> HARINGER (1864), 125-137, citando a [A. TANNOIA], *Della vita ed Istituto del Venerabile Servo di Dio Alfonso Maria Liguori, Vescovo di S. Agata de' Goti e fondatore della Congregazione de' Preti Missionari del Santissimo Redentore*, Napoli 1798-1801, 3 vol., Lib. 4<sup>o</sup>, cap. 29.

<sup>20</sup> HARINGER (1864), 137-162. El P. Giovanni Giuseppe Sabelli había nacido el 14 IX 1781 en Teschen (Cieszyn, Polonia) de padre italiano, natural de Sciacca (Agrigento), y de madre polaca. Tomó el hábito en Varsovia el 15 VIII 1802, profesó en manos de S. Clemente (Monte Thabor) el 23 VIII 1803 y se ordenó de sacerdote el 23 X 1803. Fue a Nápoles el 20 XI 1822, estableciéndose en Pagani al año siguiente. Murió en Roma el 24 II 1863. Cfr. F. MINERVINO, *Catalogo dei Redentoristi d'Italia*

actividad de la Congregación en Varsovia. Para terminar hacía referencia a diversos testimonios contemporáneos impresos en 1820, 1834, 1848 y 1851<sup>21</sup>. Era lo más importante que se conocía hasta entonces.

A partir de 1856<sup>22</sup> los estudios sobre S. Clemente se van multiplicando con un ritmo creciente sobre todo en la Congregación del Santísimo Redentor. Teniendo en cuenta sus características generales nos parece fácil distinguir dos tipos fundamentales de publicaciones: las que se limitan a recordar su figura teniendo en cuenta las adquisiciones científicas de la época (pudiendo adoptar una forma piadosa, popular, de alta divulgación o técnica), y las que tratan de ampliar los conocimientos científicos sobre el Santo y sobre su actividad a partir de nuevas investigaciones.

Por otra parte, si nos fijamos en estas últimas, creemos poderlas dividir en dos grandes períodos o momentos: uno gira en torno a los procesos de beatificación y canonización y constituye el ciclo de las grandes biografías; el otro se orienta hacia la investigación sistemática y se sirve, sobre todo, de las publicaciones periódicas. Tratemos, pues, de ver sus características para responder de un modo más directo a la pregunta con que comenzábamos.

## 2. - *Grandes biografías (1864-1920)*

Los primeros trabajos de investigación histórica sobre S. Clemente estaban directamente relacionados con el Proceso Ordinario (1864-1865) y con el Proceso Apostólico (1867-1888)<sup>23</sup>. Nada, pues, de extraño que la investigación se orientara a la agilización de la causa y que hubiera comenzado mucho antes que ésta.

---

(1732-1841) e dei Redentoristi delle Provincie Meridionali d'Italia (1841-1869), Romae 1978, p. 155-156.

<sup>21</sup> HARINGER (1864), 163-167. Sobre el desarrollo de la literatura hofbaueriana en este primer período cfr. F. FERRERO, *S. Clemente María Hofbauer CSSR y el Eremitismo romano del s. XVIII y XIX*, en *Spic. Hist.* 17 (1969) 226-227.

<sup>22</sup> HARINGER (1864), III y VI, alude a sus trabajos en Roma en torno a 1856; HARINGER (1877), 464, a los de Viena a partir de 1863. M. HARINGER, *Leben des ehrwürdigen Dieners Gottes Clemens Maria Hofbauer, General-Vicars und vorzüglichen Verbreiters der Congregation des allerheiligsten Erlösers*. Zweite vermehrte Auflage, Regensburg 1880, *Vorrede zur zweite Auflage*, sin pag., habla de los nuevos documentos que le han procurado sus amigos. Citaremos esta última edición, cuando haya lugar, como HARINGER (1880).

<sup>23</sup> HARINGER (1877), 462-494 y A. SAMPERS, *Positiones in causis beatificationis et canonizationis Servorum Dei CSSR.*, en *Spic. Hist.* 10 (1962) 287-290.

Los resultados a que dieron lugar los tenemos en las Actas del Proceso Ordinario<sup>24</sup>, en las Posiciones del Proceso para la Beatificación y Canonización<sup>25</sup> y en las biografías de M. Haringer<sup>26</sup>. Estas adquieren un significado particular porque « el P. Brixio Queloz, Procurador General del Instituto<sup>27</sup>, nombró delegado suyo [en Viena] al P. Juan Nepomuceno Jentsch, Provincial de los Redentoristas en Austria<sup>28</sup>. Al mismo tiempo, el autor de esta obra [M. Haringer] recibió la orden de trasladarse a Viena para ayudar al Postulador en el cumplimiento de su cargo. Esto le puso en situación de poder seguir en sus más pequeños detalles el proceso desde su comienzo hasta el presente [1877]. Estos detalles a veces no se hallan en las actas notariales »<sup>29</sup>. La información de los testigos oculares y el acceso a los documentos más auténticos sobre la vida de S. Clemente dan a la obra del P. M. Haringer un valor extraordinario y hacen de él prácticamente el primer biógrafo importante del Santo<sup>30</sup>.

<sup>24</sup> Cfr. *Copia authentica transumpti translati Processus Ordinarii Vindobon. super fama Sancti Vitae, virtutibus et miraculis S. D. Cle. M. ae Hofbauer, Congregationis SS. Redemptoris Vicarii Generalis trans Montes*, conservada en el archivo de la Postulación General CSSR (Roma). Publicación parcial en *Monumenta Hofbaueriana. Acta quae ad vitam S. Clementis Hofbauer referuntur*, Cracovia-Torun-Roma 1915-1951, 15 vol., conforme al índice del vol. XV 163. Para más detalles sobre este manuscrito cfr. *Spic. Hist.* 17 (1969) 246-247.

<sup>25</sup> Cfr. A. SAMPERS, *Positiones*, p. 287-290.

<sup>26</sup> Cfr. HARINGER (1864) y HARINGER (1877). Sobre sus viajes con motivo del Proceso se conservan los siguientes datos en el Arch. Gen. CSSR, *Cronaca della Casa generalizia I, 1855-1899: 1863 XI 25* (p. 63) parte per Genova il M. R. P. Haringer, il quale andrà a Vienna a cagione dei preamboli necessarii all'introduzione della causa del P. Hofbauer. — *1865 IV 2* (p. 70) felice ritorno del P. Haringer. — *1865 V 10* (p. 71) oggi arriva il P. Pfab portatore ufficiale del processo. — *1869 IV 11* (p. 104) parte Haringer per Vienna per il processo del Ven. Hofbauer. — *1869 VI 19* (p. 105) reduce P. Haringer da Vienna. (De las notas del P. J. Löw, *Zur Geschichte des Hofb. Processes*).

<sup>27</sup> El P. Brixio Constantino Queloz nació en Saint-Brais (Suiza) el 28 VIII 1802, se ordenó de sacerdote en 1832, profesó en 1847 y fue socio del procurador general de 1850 a 1853. De 1853 a 1882 desempeñó el cargo de procurador y postulador. Cfr. M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 337-338.

<sup>28</sup> El P. Juan Nepomuceno Jentsch nació el 16 IX 1817, profesó el 14 VII 1844 y se ordenó el 28 VII 1844. En el catálogo de 1845 aparece como estudiante en Mautern; en el de 1848 como profesor de derecho; en el de 1852 como misionero en Cristianía (Noruega); en el de 1856 como prefecto de estudiantes y profesor de Filosofía y Derecho; en el de 1859 como provincial de la Provincia *Germaniae Inferioris*; en el de 1863 como Provincial de la Provincia Austríaca; en el de 1867 como superior de Heiligenberg (diócesis de Praga); en los de 1884 y 1887 como superior de Baltimor. Murió el 12 III 1890 en St. John (New Brunswick, Canadá) de la Provincia de Baltimor. Cfr. *Collectio catalogorum CSSR. 1785-1852, Ruraemundae* [1881], I 100 y 132; II 37. *Catalogus CSSR. Transalpinae ineunte anno 1852, Monachii 1852*, 21; *Catalogus 1856*, p. 18; *Catalogus 1859*, p. 47; *Catalogus 1863*, p. 19; *Catalogus 1867*, p. 25; *Catalogus 1884*, p. 79; *Catalogus 1887*, p. 83; *Catalogus 1890*, p. 185. Véase también E. HOSP, *Erbe des hl. Klemens*, Wien 1953, p. 402, 436, 439, 568.

<sup>29</sup> HARINGER (1877), 464; HARINGER (1880), 458.

<sup>30</sup> El P. Miguel Haringer nació en Schlotau (Baviera) el 19 XI 1817, se ordenó



La imagen de S. Clemente en este momento refleja las preocupaciones del mundo católico romano y la visión que éste tiene de la Iglesia y de la época histórica que está viviendo. Casi nos atreveríamos a decir que es fruto de la misma mentalidad que llevó a documentos y actitudes tan significativas como el Syllabus (1864)<sup>31</sup>, la corriente infalibilista del Concilio Vaticano I<sup>32</sup>, el antiamericanismo<sup>33</sup> y el antimodernismo<sup>34</sup>. Si a esto añadimos el influjo de la espiritualidad que a partir de 1855 se va imponiendo en la Congregación, tenemos elementos suficientes para explicarla.

Como puede comprenderse, no hablamos ahora de las descripciones que de su figura física nos han dejado los contemporáneos<sup>35</sup>, ni de su temperamento o modo de ser<sup>36</sup>, ni siquiera de la evolución a que ha estado expuesta su iconografía<sup>37</sup>. Nos referimos sólo a la

---

de sacerdote en 1843 y entró en la Congregación del Santísimo Redentor en 1844. Fue discípulo de Görres en Munich, consultor general desde 1855, teólogo del Concilio Vaticano I y consultor de la Congregación del Índice. Murió en Roma el 19 IV 1887. Su obra sobre S. Clemente tuvo tres ediciones en alemán (aunque él mismo no parece considerar como primera edición la de 1864): 1864, 1877 y 1880. En esta última, *Vorrede*, se alegra de que haya sido traducida al checo, polaco, francés e italiano. El texto fundamental es el de 1877, que procuraremos seguir en adelante. La de 1864 había sido preparada por el P. R. Von Smetana en torno a 1856. Cfr. J. Löw, *P. Rudolfus von Smetana biographus S. Clementis*, en *Spic. Hist.* 7 (1959) 188-200. La edición, sin embargo, figura a nombre del P. Haringer, al menos como editor (*Herausgegeben von*). Véase también M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 180-182.

<sup>31</sup> « Preoccupati [i Redentoristi] di conseguire lo scopo cui miravano [il Dottorato di S. Alfonso], esagerarono forse nel sottolineare i vincoli che univano S. Alfonso alla Chiesa del loro tempo, nell'evidenziare la coincidenza del pensiero del loro Padre e Maestro con l'orientamento dottrinale allora prevalente. La meticolosità impiegata, per esempio, nel valorizzare ogni elemento atto a farne un antesignano del *Sillabo* poteva dare frutti immediati, e li dette in effetti, ma a lungo andare si sarebbe rivelata un calcolo errato. Fu proprio il giorno in cui nella Chiesa cominciarono ad affermarsi nuove istanze dottrinali, che il prestigio di S. Alfonso andò riducendosi... G. ORLANDI, *La causa per il Dottorato di S. Alfonso*, p. 65-66. Una prueba de cuanto se dice la tenemos en el *Acta Doctoratus, Romae 1870*.

<sup>32</sup> A. SAMPERS, *Congregatio SS.mi Redemptoris et Concilium Vaticanum I (1869-1870)*, en *Spic. Hist.* 10 (1962) 424-449.

<sup>33</sup> En este contexto nos parece significativo el caso Hecker. Cfr. J. McSORLEY, *Father Hecker and his Friends. Studies and Reminiscences*, St. Louis-London, 1953, p. 53-68 y 80-87.

<sup>34</sup> L. VERECKE, *Les Rédemptoristes et le mouvement intégriste au début du XX<sup>e</sup> siècle*, en *Spic. Hist.* 20 (1972) 393-410. « Nous n'avons donné de l'intégrisme dans la Congrégation du Très Saint Rédempteur, qu'un dossier matériel et partiel. Il y aurait beaucoup d'autres faits à relever, il y aurait aussi à esquisser une histoire des idées et des mentalités », *ibidem*, p. 410.

<sup>35</sup> HARINGER (1877), 385-389 y HARINGER (1880), 372-376.

<sup>36</sup> O. GREGORIO, *S. Clemente Hofbauer visto da un grafologo* [Gerolamo Moretti], en *Spic. Hist.* 7 (1959) 181-187

<sup>37</sup> No creemos que haya sido sistemáticamente estudiada. HARINGER (1864) ilustra la portada *Mit einem photographischen Bilde* que lleva esta leyenda: *Der Diener*

dimensión simbólica que en este momento comienzan a descubrir en su personalidad histórica.

Desde luego que no es fácil lograr una síntesis objetiva sobre el tema. A pesar de todo vamos a presentar los resultados de un primer intento por descubrir los rasgos fundamentales de una imagen que, poco a poco, se irá completando y adornando. En un primer momento creíamos poder distinguir dos modelos: uno para la Congregación del Santísimo Redentor, otro para los fieles en general. Al intentar resumir los resultados de nuestra reflexión nos parece que se trata siempre de una misma imagen con matices diversos.

La inscripción que pusieron al pie de la cruz que había sobre su tumba, decía con toda sencillez: *Joannes Clemens Maria Hofbauer, Cong. SSmi. Redemptoris Vicarius generalis, natus Tassovici in Moravia anno 1751: obiit Vindobonae die 15. Martii anni 1820. Fidelis servus et prudens*<sup>38</sup>.

Cuando en 1862 fueron trasladados sus restos mortales a la iglesia de Maria-Stiegen, la lápida que cubría el sarcófago llevaba un alto relieve con la figura del Santo como sacerdote redentorista. En ella destacaban el bonete, el hábito talar, el crucifijo de misionero y el rosario cogido con su mano izquierda<sup>39</sup>.

Dos años más tarde, M. Haringer, en su primera edición<sup>40</sup>, hace resaltar cuatro rasgos fundamentales para quienes deseen comprender la vida que va a contarnos:

- la vocación extraordinaria de Clemente;
- los caminos admirables por los que Dios lo va llevando hacia la meta que se había propuesto;

---

*Gottes Clemens M. Hoffbauer, General-Vicar der Redemptoristen. Gestorben 15. März 1820.* Es una fotografía del sarcófago en que descansaban los restos mortales del Santo en Maria-Stiegen desde 1862. Un testigo del Proceso Ordinario nos lo describe así: «Der Deckel des über dem Grabe errichteten Monumentes macht die Gestalt eines Priesters der Congregation aus. Das Monument trägt die Umschrift: *P. Clemens Maria Hofbauer, Vicarius Generalis Congregationis SSmi. Redemptoris, obiit 15 Martii 1820.* Cfr. *Monumenta Hofbaueriana*, XI 223. En la edición de 1877 no aparece imagen alguna. En la de 1880 nos da la que podríamos llamar imagen del Venerable. En efecto, el *Ven. P. Clemens Maria Hofbauer, Insignis Propagator Cong. SS. Rede.* aparece en actitud de oración: de rodillas sobre un reclinatorio, manos juntas en actitud de rezar, rosario entre las mismas, breviario abierto debajo, imagen de la Virgen delante, crucifijo al pecho. Es la imagen que, expedida desde Roma, aparece en la portada de todas las obras anteriores a su canonización, al menos cuando se trata de las traducciones del P. Haringer. Innerkofler y Hofer nos presentan ya un retrato del Santo (con algunas variantes). El primero nos dice que ha sido hecho en vida del mismo S. Clemente por el P. Rinn. Hay otras imágenes, además de éstas que hemos mencionado, que presentan algunas variantes al figurarlo como redentorista, sacerdote o en alguno de sus milagros.

<sup>38</sup> HARINGER (1877), 382.

<sup>39</sup> Cfr. nota 37 y P. MEERSCHAUT, *Novum altare S. Clementis, Vindobonae*, en *Analecta*, 22 (1960) 132-136.

<sup>40</sup> HARINGER (1864), III-IV.

— la fortaleza inmovible del Siervo de Dios a lo largo de toda su vida en medio de luchas, contradicciones, persecuciones y situaciones desesperadas;

— el éxito en la difusión de la Congregación del Santísimo Redentor, conforme a la profecía de S. Alfonso y del mismo S. Clemente. Pues, como ya había escrito el P. M. A. Hugues en 1849<sup>41</sup>, « Jesucristo se sirvió del R. P. Hoffbauer para continuar la obra de S. Alfonso al otro lado de los Alpes [...]. La vida del Padre Hoffbauer es la historia del cumplimiento de esta predicción [sobre la extensión de la Congregación por él fundada después de su muerte] o, al menos, una página de la misma, ya que la profecía de S. Alfonso se va realizando cada vez más en medio de mil obstáculos. Y es de notar, sobre todo, cómo en esta expansión de nuestra Congregación se muestra la mano de Dios de dos maneras: por una parte, en la grandeza y diversidad de las dificultades que ha tenido que vencer; y, por otra, en la ausencia total de medios humanos para superarlas. El P. Hoffbauer, en efecto, no tenía ni las riquezas, ni el poder, ni la nobleza, ni la sabiduría del siglo, y todo eso faltaba también a sus discípulos lo mismo que había faltado a su maestro ».

El 16 de enero de 1864 el P. Nicolás Mauron comunicaba, en carta circular a toda la Congregación, el comienzo del Proceso Ordinario para la beatificación y canonización del Siervo de Dios P. Clemente María Hofbauer<sup>42</sup>. Si prescindimos de los datos informativos que ofrece sobre la devoción al Siervo de Dios y sobre las diligencias emprendidas para llevar a término el proceso recién comenzado, podemos decir que la carta presenta una semblanza de S. Clemente a sus cohermanos. Resumamos algunos rasgos más importantes siguiendo su mismo orden:

— En determinados momentos de la historia Dios suscita en su Iglesia nuevos institutos religiosos que continúen la obra de la Redención misericordiosamente realizada por Cristo Jesús. Entonces elige al fundador, lo adorna de su espíritu y de los dones de su gracia para que sea instrumento dócil para la realización de su obra, y lo propone como padre de cuantos va a llamar para que sigan sus huellas<sup>43</sup>.

— Cuando un instituto está destinado a tener una expansión universal, es frecuente que ponga al lado del fundador « socium [...] sive discipulum, paterni ejus spiritus prae ceteris participem, cui continuandum et provehendum committit »<sup>44</sup>.

— Tal ayuda no le faltó a S. Alfonso: « Ejus Congregatio [...] peritura videbatur, conjuratis in ejus interitum Mundo atque Inferno [...]. Cum spes omnis videretur ablata, misit Deus seni Alphonso et laboribus exercitato lectissimum Filium, qui ejus opus continuaret et pro-

<sup>41</sup> M. A. HUGUES, *Vie et vertus du Serviteur de Dieu le Père Clément-Marie Hoffbauer, premier Vicaire Général de la Congregation du Très Saint Rédempteur en deça des Monts. D'après les documents authentiques recueillis par...*, Liège 1849, p. 1-2.

<sup>42</sup> *Litterae Circulares Reverendissimi Patris Nicolai Mauron [...] ad alumnos ejusdem Congregationis*, Romae 1896, p. 156-162.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 156-157

<sup>44</sup> *Ibidem*, p. 157.

moveret, ejusque gloriam apud homines mirabiliter ampliaret, suscitata ei Familia, quae per universam Ecclesiam dilataretur »<sup>45</sup>.

— Por designio divino estaba destinado a llevar el Instituto del Santísimo Redentor a las regiones del Norte<sup>46</sup>.

— Sería el heredero del celo apostólico de S. Alfonso, pues « cum sanctus Senex ex hac vita migrasset, zelus ipsius minime evanuit; sed [...] totus pervasit lectissimum ejus Filium, Clementem Mariam »<sup>47</sup>.

— Difundió la Congregación del Santísimo Redentor en Polonia « quo tempore Portae Inferorum atrocissimum in Christi Vicarium ejusque Ecclesiam bellum gerebant. Invexit illam [Congregationem] inter gentes, quae prae ceteris spirituali ope maxime indigebant »<sup>48</sup>.

— Su vida estuvo entretejida, como la de S. Alfonso, de contradicciones, sufrimientos y persecuciones<sup>49</sup>.

— Expulsado de Varsovia, « Vindobonam se recipit, domicilium ibi suo Instituto paraturus. Verum [...] plus decem annos luctari debuit adversus impedimenta quaelibet, adeo ut vix, moriens, vicinam prospiceret votorum suorum completionem »<sup>50</sup>.

— Su apostolado en Viena lo convirtió en « Religionis in Austria potissimum suum columnen et praesidium (Pío VII) »<sup>51</sup>.

— Por todo ello la Congregación le debe muchos beneficios: « Et re quidem vera, quod beatam sortem nacti sumus ingrediendi sanctissimum hoc nostrum Institutum, id, post Deum et S. Alphonsum, acceptum referimus Clementi Mariae Hofbauer, cujus indefessis laboribus et heroicæ constantiae debetur mira, quam nunc spectamus, Congregationis evolutio atque extensio. Nisi misericors Deus Clementem Mariam suscitasset ad propagandum opus S. Alphonsi, ex hodie consolatione orbaremur, qua nunc videmus centrum Instituti in urbe principi Orbis christiani constitutum, ibique collocatum (in quo mirabilis Dei providentia agnoscenda est) ubi, paucis distans passibus, cella exurgit in qua Servus Dei Novitium peregit, et ecclesia in qua sacra vota nuncupavit. Jure igitur, post S. Alphonsum, dicendus est Clemens Maria primus noster Pater; jure illi debetur illud, quod dixi, pietatis et grati animi tributum »<sup>52</sup>.

— A pesar de todo, la glorificación del Siervo de Dios es una gloria más de S. Alfonso: « gaudebit certe S. P. N. Alphonsus de glorificatione Alumni, qui, tanta licet pressus paupertate, ad Canonizationem ejus promovendam conspicuas summas erogare non dubitavit »<sup>53</sup>.

— Necesidad de que a las preces por el feliz éxito de la causa se una la « imitatio, quoad fieri poterit perfectissima, exemplorum ac vir-

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 157.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 158.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 158.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 158.

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 159.

<sup>50</sup> *Ibidem*, p. 159.

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 159.

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 161.

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 161.

tutum, quae in hoc vero Alumno SSmi. Redemptoris et dignissimo Alphonsi Filio eluxerunt ». Entre sus virtudes cabe resaltar: la fe, el celo incansable, la constancia en la prosecución de las buenas obras, la mortificación, el amor a la vocación y el amor a la Congregación <sup>54</sup>.

En 1865 el P. A. Desurmont había preparado una pequeña biografía sobre el Siervo de Dios. No pudo ser publicada hasta 1909, cuando ya estaba en curso la edición de sus obras completas e iba a celebrarse la canonización de S. Clemente. La razón que se le dio fue la de ser demasiado breve para constituir una biografía y demasiado larga para un folleto tradicional. Por eso se le pedía que la ampliara. No creyó conveniente hacerlo, y la obra quedó sin publicar hasta la fecha indicada. El valor histórico que presenta es muy escaso. Su interés, a nuestro modo de ver, está en el modelo de redentorista que, a base de la figura de S. Clemente, quiere presentar un autor tan importante como el P. Desurmont, y en que ese modelo pudiera ser válido cuarenta y cuatro años más tarde a juicio del editor <sup>55</sup>.

El P. Desurmont conoce y transcribe gran parte de la circular que acabamos de citar. Por eso se diría que su obra quiere ser una prueba biográfica de las mismas ideas. De aquí su insistencia en la parte espiritual y redentorista de la vida de S. Clemente. Los rasgos más importantes del modelo propuesto nos atreveríamos a resumirlos así:

— *personalidad de S. Clemente*: « carácter dinámico, energía personificada, fe de patriarca, generosidad perfecta, secretamente atormentado por el espíritu de Dios » al comienzo de su vida eremítica <sup>56</sup>.

— *aspectos del ideal redentorista que más le impresionan*: « la gran virtud del fundador, el espíritu de sencillez propio del Instituto y la consagración obligada de éste a los pobres » <sup>57</sup>.

— *su actividad en S. Bennon*: « hizo de esta iglesia el teatro de una vasta y perpetua misión ». Entre las actividades que realizaba cabría enumerar: misas diarias, predicación cotidiana en varias lenguas, confesiones, sermones solemnes, sermones de controversia, exposición con el Santísimo, rosario, viacrucis, reuniones especiales, actividad caritativa, etc. <sup>58</sup>.

— *su actividad en Viena*: « predicación, confesiones, caridad, obras buenas, asistencia a los enfermos, trabajos con los herejes, conversión de los pecadores, difusión de la Congregación » <sup>59</sup>.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 161.

<sup>55</sup> A. DESURMONT, *Saint Clément-Marie Hofbauer, Rédemptoriste, 1751-1820*, Paris 1909. Para la fecha de su composición cfr. p. V-VI. El P. Aquiles Desurmont había nacido en Tourcoing (Francia) el 23 XII 1828; profesó en 1851 y se ordenó en 1853; murió en Thury-en-Valois el 23 VII 1898 después de haber sido Provincial de la Provincia Galo-Helvéctica de 1865 a 1887 y en 1898. Cfr. J.-B. LORTHOIT, *Mémorial alphonisien*, Tourcoing 1929, p. 366-367.

<sup>56</sup> A. DESURMONT, *Saint Clément-Marie Hofbauer*, p. 4.

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 12.

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 18 y 19-22.

<sup>59</sup> *Ibidem*, p. 60-61.

— *en su vida como redentorista descuella*: la pobreza, la actividad extraordinaria en la difusión del Instituto, el celo apostólico, la armonía entre trabajo y contemplación, el celo por la observancia como buen superior<sup>60</sup>.

— *las virtudes en que más sobresalió*: hombre de fe, esperanza de hijo de Dios, caridad ardiente, paciencia y perfecta conformidad con la voluntad de Dios, recogimiento tanto cuando era eremita como durante su vida apostólica, amor al prójimo, celo por la salvación de las almas, prudencia, sencillez, conciencia del propio deber y espíritu de justicia, gratitud, fortaleza de espíritu, paciencia, templanza, humildad, pobreza (compañera inseparable de Clemente), desprendimiento, castidad, obediencia<sup>61</sup>.

— *los discípulos formados por él eran*: los polacos, « llenos de vida, de talento, de elocuencia y de virtud »; los alemanes, « firmemente decididos, consagrados, capaces »; los franceses, sabios y santos, « dispuestos a contribuir con su saber y con sus dones sobrenaturales »<sup>62</sup>.

Algunos años más tarde, en 1877, el P. M. Haringer publicaba, con gran aceptación, la segunda edición de su obra<sup>63</sup>. En la introducción, que iba a ser ampliada en la versión francesa de 1888<sup>64</sup>, volvía a presentar una especie de síntesis ideológica para comprender la vida de S. Clemente:

— el P. Hofbauer, habiendo muerto en 1820, es un hombre de nuestro tiempo;

— llamado por Dios a continuar la obra de S. Alfonso, la Congregación del Santísimo Redentor, la extendió y afianzó en los países del Norte.

— S. Alfonso combatió con sus escritos [doctor] los principios de la Revolución y murió poco antes de que ésta estallara; al P. Hofbauer le tocó vivir en medio de la tormenta revolucionaria; vio la caída de la monarquía francesa, la formación y caída del imperio napoleónico, la caída de Polonia, el fin del Imperio Romano Germánico y la persecución de la Iglesia en Alemania y en otras naciones.

— Como S. Alfonso, también él brilló en la casa de Dios como una estrella, como el sol de mediodía, precisamente en medio de las tinieblas de una época que, sin derecho, se proclamaba a sí misma « de las luces » y « de la ilustración », cuando en realidad lo era « del error ».

— Como su fundador, proclamó la fe, combatió el error, defendió los derechos y la libertad de la Iglesia y tuvo que sufrir injurias, vejaciones, calumnias, expoliaciones, destierro, cárcel.

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 16-17, 21, 22, 34, etc.

<sup>61</sup> *Ibidem*, p. 36-46.

<sup>62</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>63</sup> HARINGER (1877), *Vorrede*, sin paginación, firmado en Roma a 1 de noviembre de 1877.

<sup>64</sup> *Vie dudu bienheureux Clément-Marie Hofbauer [...] par le R. P. Michel Haringer [...] traduite par un Père Rédemptoriste*, Tournai 1888, p. 5-8.

— A los esfuerzos mancomunados de protestantes, josefinistas, iluministas y masones contrapuso Hofbauer la paciencia, la fe, la paz, el amor a la Iglesia y la fidelidad a la Sede de Roma<sup>65</sup>.

Esta misma imagen la encontramos resumida de un modo « lapidario » en las primeras páginas de la *Collectio Catalogorum C.S.S.R. 1785-1852*, publicada por J. Van Rijkevorsel en 1881<sup>66</sup>. Al lado de las imágenes de *Sanctus Alphonsus Maria de Liguorio, Episcopus, Ecclesiae Doctor et Congregationis SS. Redemptoris Fundator*, del *Rev.mus Pater Franciscus Di Paola, CSSR. Praeses (1780-1793)*, del *Rev.mus Pater Petrus Paulus Blasucci, CSSR. Rector Major (1793-1817)* y del *Ven.is Servus Dei Clemens Maria Hofbauer, CSSR. Vic. Gen.is (1793-1820)* presenta las siguientes leyendas en forma de inscripción lapidaria:

— « Anno Domini mdccclxxxv complentur: ab orta Congregatione die 9 Novembris 1732, anni liii. Ab approbatis Constitutionibus et Regulis a Benedicto XIV. S. M. die 25 febr. 1749, anni xxxvi. Ante pretiosam S.P.N. Alphonsi mortem die 1 Aug. 1787, anni ii » (a la izquierda está la imagen de S. Alfonso en color)<sup>67</sup>;

— « Reverendissimus Pater Franciscus Maria di Paola, Congregationis SS.mi Redemptoris A.o D.i 1780 a SS. D. Pio P. P. VI praeses constitutus usque ad proximum capitulum generale, mittit Ven.m Patrem Clementem Mariam Hofbauer cum socio ad Congregationem trans Alpes dilatandam anno 1785 » (a la izquierda se halla la imagen del P. De Paola en blanco y negro<sup>68</sup>;

— « Superior Generalis et Rector Major Congregationis SS. Redemptoris, Reverendissimus Pater Petrus Paulus Blasucci, a Capitulo Generali 14 Aprilis 1793 electus, Venerabilem Patrem Clementem Mariam Hofbauer Vicarium Generalem trans Alpes designat » (a la izquierda la imagen del P. Blasucci)<sup>69</sup>;

— « Vicarius Generalis extra Italiam, Reverendissimus Pater Joannes Clemens Maria Hofbauer, natus 26 Decembris 1751, professus 19 Martii 1785, Presbyter consecratus 29 Matii 1785, a Rectore Majori nominatus 1793 » (a la izquierda una imagen del Venerable que parece el negativo en blanco y negro de una fotografía hecha sobre el altorrelieve de su tumba en Maria-Stiegen)<sup>70</sup>.

— « Venerabilis Pater Joannes Clemens Maria Hofbauer, CSSR. Vicarius Generalis, Varsavia expulsus anno 1808 Vindobonam venit. Impierrimus in Congregatione stabienda post multos labores confectus, R.do D.o Francisco Schmidt, qui Venerabili Patri a confessionibus erat,

<sup>65</sup> Este último párrafo está tomado fundamentalmente de la edición francesa, p. 6.

<sup>66</sup> [J. VAN RIJKEVORSEL], *Collectio catalogorum CSSR, 1785-1852*, Ruraemundae 1881.

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>68</sup> *Ibidem*, p. 9.

<sup>69</sup> *Ibidem*, p. 11.

<sup>70</sup> *Ibidem*, p. 13.

cum amicis et discipulis adstantibus, in Domino quievit 15 Martii 1820 aetatis suae 69 »<sup>71</sup>.

Esta imagen se mantendrá sustancialmente en los documentos oficiales y en la piedad popular casi hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Las variantes se deberán, sobre todo, a las circunstancias nuevas en que se hallen los autores del documento, que acentuarán así uno u otro de los rasgos que acabamos de ofrecer. El intento por interpretarla desde una perspectiva más histórica irá apareciendo progresivamente en los biógrafos del siglo XX y en la investigación contemporánea.

Con ocasión de la Beatificación aparece la obra de M. Bauchinger<sup>72</sup>. Tendría siete ediciones en lengua alemana hasta 1928 y una tirada inicial de 35.000 ejemplares<sup>73</sup>, lo que pone de manifiesto la difusión que adquirió. Para la canonización vieron la luz pública dos biografías importantes: la de A. Innerkofler<sup>74</sup> y la de G. Lasilier<sup>75</sup>. El ciclo podríamos cerrarlo con la de J. Hofer<sup>76</sup> que, en realidad, venía a celebrar más bien el centenario de su muerte<sup>77</sup>.

Las obras de A. Innerkofler y J. Hofer acentúan el trabajo de investigación personal y ponen de relieve la preparación histórica de sus autores. Por eso, precisamente, insisten cada vez más en una interpretación de su figura que esté de acuerdo con el contexto histórico en que vivió el Santo. En esto se distinguen de otras muchas contemporáneas que a veces se reducen a resúmenes o traducciones acomodadas<sup>78</sup>. El carácter científico de las primeras hará que tengan un cierto influjo en la historiografía contemporánea, de suerte que

<sup>71</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>72</sup> M. BAUCHINGER, *Der selige Clemens Maria Hofbauer. Ein Lebensbild [...]*. Mit Illustrationen von Theophil Melider, Wien 1889.

<sup>73</sup> M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 18.

<sup>74</sup> A. INNERKOFLER, *Ein österreichischer Reformator. Lebensbild des heiligen P. Klemens Maria Hofbauer, des vorzüglichen Verbreiters des Redemptoristen-Kongregation*, Regensburg 1910. Nueva edición, tres años más tarde, con el siguiente frontispicio: *Der hl. Klemens Maria Hofbauer, ein österreichischer Reformator und der vorzüglichste Verbreiter der Redemptoristenkongregation. Zweite, nach etwa 800 neuentdeckten Dokumenten verbesserte und vermehrte Auflage*, Regensburg und Rom 1913. Cfr. M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 207-208.

<sup>75</sup> G. LASILIER, *Un apôtre précurseur: Saint Clément Hofbauer (1751-1820)*, Rome, Varsovie, Vienne, Paris 1909. Cfr. M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 242.

<sup>76</sup> J. HOFER, *Der heilig Klemens Maria Hofbauer. Ein Lebensbild*, Freiburg im B., 1921, con una 2ª y 3ª edición en 1923. Cfr. *Bibliographie*, II 197-199.

<sup>77</sup> Más tarde sale la edición francesa de J. HOFER-R. KREMER, *Saint Clément-Marie Hofbauer (1751-1820)*, Louvain-Paris 1933.

<sup>78</sup> Cfr. M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 196-197.



S. Clemente vaya ocupando el puesto que le corresponde en la historia general, cosa que no logran sus precursores<sup>79</sup>. Será lo que dé a la figura del Santo una proyección distinta de la meramente devocional, sobre todo fuera del Instituto, comenzando a ser fuertemente discutida por los autores de las diversas tendencias ideológicas<sup>80</sup>.

### 3. - *Investigación sistemática y publicaciones periódicas (1920-1978)*

Hasta este momento los estudios hofbauerianos se habían preocupado fundamentalmente de la vida de S. Clemente en su conjunto y habían tratado de ofrecernos una semblanza general de la misma<sup>81</sup>. Era, pues, necesario que en adelante se acentuaran los estudios monográficos sobre temas concretos. Lógicamente este tipo de estudios pedía una forma literaria de tipo periódico que, por otra parte, se estaba acentuando progresivamente en la Congregación del Santísimo Redentor<sup>82</sup>.

El valor de las publicaciones de este nuevo período es muy vario. Las populares tienen una finalidad predominantemente devocional y piadosa. Las científicas, en cambio, se preocupan más de ir completando la documentación sobre cuanto puede esclarecernos su vida.

Pues bien, si prescindimos de las publicaciones populares y de las que sólo ocasionalmente traen algún estudio sobre S. Clemente, los estudios científicos de un cierto interés histórico hemos de buscarlos en las siguientes publicaciones:

- *Litterae Annales Provinciarum CSSR*<sup>83</sup>;
- *Klemens-Hofbauer-Kalender* (Innsbruck) 1909<sup>84</sup>;
- *Der Volksmissionar* (Bonn) 1922<sup>85</sup>;

<sup>79</sup> R. TILL, *Hofbauer und sein Kreis*, Wien 1951, p. 9-11.

<sup>80</sup> J. Löw, *Bibliographia hofbaueriana*, en *Spic. Hist.* 1 (1953) 273.

<sup>81</sup> Aunque se acentuaba el carácter del « Lebensbild » no faltaron estudios monográficos sobre temas particulares de los mismos autores como puede verse en sus respectivas bibliografías. Cfr. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 196-197 y III 320-321.

<sup>82</sup> Cfr. M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, III 84-194.

<sup>83</sup> Para el índice de las publicaciones hechas hasta 1909, cfr. *ibidem*, p. 445-446. Para otras posteriores, E. HOSP, *Weltweite Erlösung. Erlösermissionäre-Redemptoristen (1732-1962)*, Innsbruck 1961, p. 215-222.

<sup>84</sup> M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, III 87.

<sup>85</sup> *Ibidem*, p. 97-98.

- *Analecta Congregationis Sanctissimi Redemptoris* (Roma) 1921-1967<sup>86</sup>;
- *Klemens-Blätter* (Viena) 1929<sup>87</sup>;
- *Monumenta Hofbaueriana* (Cracovia, Torun, Roma) 1915, 1929-1939, 1951<sup>88</sup>;
- *Homo Dei* (Tuchów) 1932<sup>89</sup>;
- *Spicilegium Historicum Congregationis Sanctissimi Redemptoris* (Roma) 1953<sup>90</sup>;
- *Orbis: Omnium Redemptoristarum breve informationis servitium* (Roma) 1968<sup>91</sup>.

Un gui3n general de las fuentes y de los cat3logos bibliogr3ficos hofbauerianos lo hemos dado ya en otro lugar<sup>92</sup>. B3stenos, pues, recordar ahora, una vez m3s, c3mo los estudios aparecidos en las publicaciones mencionadas y en otras que solamente se ocupan de S. Clemente de un modo ocasional se hallan sistem3ticamente recogidos en:

- M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie g3n3rale des 3crivains r3demptoristes*, vol. II, Louvain 1935, p. 196-197 y vol. III, *ibidem* 1939, p. 320-321.
- J. L3w, *Bibliographia hofbaueriana*, en *Spic. Hist.* 1 (1953) 271-282.
- A. SAMPERS, *Bibliographia hofbaueriana (1953-1970)*, en *Spic. Hist.* 18 (1970) 447-455.

La literatura hofbaueriana de este per3odo comienza con el 3mpetu de las celebraciones jubilares del primer centenario de la muerte de S. Clemente (1920) y del segundo centenario de la fundaci3n de la Congregaci3n del Sant3simo Redentor (1932).

---

<sup>86</sup> Cuenta con 3ndices alfab3ticos en los siguientes vol3menes: Vol. 1-6 (1922-1927) en *Analecta* 6 (1927) 361-371; 7-12 (1928-1933) en 12 (1933) 387-400; 13-18 (1934-1939) en 18 (1939) 305-315; 19-24 (1940-1952) en 24 (1952) 175-184; 25-30 (1953-1958) en 30 (1958) *Supplementum speciale* de 35 p3ginas; 31-36 (1959-1964) en 36 (1964) *Supplementum speciale* de 52 p3ginas.

<sup>87</sup> M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, III 96-97.

<sup>88</sup> *Monumenta Hofbaueriana. Acta quae ad vitam S. Clementis Hofbauer referuntur*. Fasc. I, Cracoviae 1915; Fasc. II-XII, Torun 1929-1939; Fasc. XIII, Cracoviae 1939; Fasc. XIV-XV, Romae 1951. 3ndices generales y especiales en el 3ltimo volumen. Cfr. J. L3w, *Bibliographia hofbaueriana*, en *Spic. Hist.* 1 (1953) 271-273.

<sup>89</sup> M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, III 169-170.

<sup>90</sup> *Index articulorum et notitiarum in « Spicilegio » vulgatorum ann. 1953-1972*, en *Spic. Hist.* 20 (1972) 425-449.

<sup>91</sup> « Publicaci3n peri3dica como medio pr3ctico, econ3mico, frecuente, eficaz para la comunicaci3n interna acerca de los asuntos de la Congregaci3n ». *Orbis* 1 (1968) 3.

<sup>92</sup> F. FERRERO, *Para una interpretaci3n hist3rica*, en *Spic. Hist.* 18 (1970) 243-246.

Las obras más significativas del comienzo las constituyen los primeros volúmenes de *Monumenta Hofbaueriana* y diversas reediciones y acomodaciones de las grandes biografías con que se cerraba el período anterior. A su lado se hallaban las publicaciones jubilares y otras varias de carácter popular o devocional.

La Segunda Guerra Mundial provocó una crisis en todos estos trabajos. Más aún, las corrientes ideológicas centroeuropeas de la época inmediatamente anterior comenzaron a difundir una imagen negativa de S. Clemente, quien « *tanquam 'reactionarius' et Romani Pontificis ac Ecclesiae Romanae sinister propugnator vehementibus calumniis affectus est* »<sup>93</sup>.

Terminada la guerra, los especialistas en temas hofbauerianos se encontraron con una serie de documentos importantes que no habían podido ser integrados en la última edición de J. Hofer — R. Kremer<sup>94</sup>. Se imponía, pues, una presentación nueva de la vida de S. Clemente.

La ocasión propicia para hacerlo iba a ser el segundo centenario de su nacimiento. Además, en 1951 se celebraba a nivel local el Jubileo Universal del año anterior. El mundo y la Iglesia vivían así un ambiente de restauración y recuperación tras la tragedia de la guerra y en medio de la preocupación creada por el avance espectacular del comunismo. Austria, por otra parte, volvía a encontrarse en una situación de frontera.

En este contexto, la figura de S. Clemente, vista en medio de la Ilustración, del Josefinitismo, del Romanticismo, de la Revolución francesa y de la renovación pastoral de Europa, con su apostolado original en Varsovia (misión permanente) y Viena (Hofbauer-Kreis), aparecía como la del apóstol moderno que muy bien podía servir de modelo a quienes trabajaban en la reconstrucción material y espiritual de Europa<sup>95</sup>.

<sup>93</sup> J. Löw, *Bibliographia hofbaueriana*, p. 273.

<sup>94</sup> J. HOFER-R. KREMER, *Saint Clément-Marie Hofbauer (1751-1820)*, Louvain-Paris 1933.

<sup>95</sup> Como ejemplo de lo que deseamos expresar nos permitimos transcribir las palabras con que comienza su obra E. HOSP, *Der heilige Klemens Maria Hofbauer (1751-1820)*, Wien 1951, p. VII-VIII, escritas el 8 de diciembre de 1950: « Wir stehen in einer Zeit des Niederbruchs und des Neubaues. Noch wichtiger als der materielle, finanzielle und politische Neubaue ist die Erneuerung des religiösen und kirchlichen Geistes, der Einsatz zeitnaher, opfermutiger Seelsorger und glaubensstarker Laienapostel. Der hl. Klemens Maria Hofbauer war von der göttlichen Vorsehung in eine ähnliche Zeit hineingestellt, musste mit ähnlichen Problemen ringen. Er ging vielfach neue Wege, die aber aus echter Liebe zu den Seelen herauswuchsen [...]. Sein Lebens-

Además, dentro de la Congregación del Santísimo Redentor, como en los demás institutos religiosos, comenzaba a sentirse esa necesidad de renovación y puesta al día que iba a culminar en el Concilio Vaticano II y en la época posconciliar de nuestros días. S. Clemente comenzó a ser visto entonces como símbolo y modelo por quienes buscaban formas nuevas de vivir los ideales permanentes del Instituto. Su imagen aparecía atractiva y juvenil, abierta al cambio y a la creatividad y contrapuesta al tradicionalismo decadente.

Lo cierto es que a partir de 1951, los estudios hofbauerianos reciben un impulso nuevo: reaparecen y se terminan los *Monumenta Hofbaueriana*, se publican obras tan importantes como las de E. Hosp<sup>96</sup> y R. Till<sup>97</sup>, y *Spicilegium Historicum* inicia con la *Bibliographia hofbaueriana* de J. Löw una serie de estudios que irá continuando hasta nuestros días.

Las ocasiones para reavivar este interés son las mismas que indicamos al principio: cincuentenario de la canonización (1959), ciento cincuenta aniversario de su muerte (1970).

La manifestación literaria del interés nuevo por la figura de S. Clemente la tenemos en los artículos de los grandes diccionarios y enciclopedias, en estudios sistemáticos de algunas publicaciones periódicas de carácter científico, en las biografías y artículos populares, en las publicaciones piadosas, etc.

Los temas de que se ocupa esta literatura podríamos clasificarlos así, siguiendo a A. Sampers<sup>98</sup>:

- estudios generales;
- edición de documentos relacionados con el Santo;
- estudios monográficos sobre los distintos períodos de su vida: período eslavo (1751-1784), período romano (1784-1786), período varsoviense (1786-1808), período vienes (1808-1820);

---

werk überdauerte die politische Konstruktion Metternichs. Es strahlt heute noch Lebenskraft aus auf den kirchlichen Neubau unserer Zeit. Das soll uns gerade das zweite Zentener Geburt wieder zum Bewusstsein bringen». Cfr. también R. TILL, *Hofbauer und sein Kreis*, p. 142-146: Hofbauer und unsere Zeit.

<sup>96</sup> E. HOSP, *Der hl. Klemens Maria Hofbauer. (1751-1820)*, Wien 1951, con versión italiana de F. Tatarelli: *Il Santo della preghiera e dell'azione, Clemente Maria Hofbauer*, Roma 1954; *Erbe des hl. Klemens*, Wien 1953, y otros muchos artículos publicados especialmente en *Spicilegium Historicum* y en *Klemens-Blätter*. En su primera obra insiste en el drama interior del Santo y procura darnos una cronología precisa de su vida. Cfr. J. Löw, *Bibliographia hofbaueriana*, p. 273-274.

<sup>97</sup> R. TILL, *Hofbauer und sein Kreis*, Wien 1951.

<sup>98</sup> A. SAMPERS, *Bibliographia hofbaueriana 1953-1970*, en *Spic. Hist.* 18 (1970) 447-455.

- estudios sobre su actividad pastoral;
- estudios sobre sus discípulos;
- biografías de carácter popular;
- escritos populares;
- escritos devocionales y diversos.

Pero en este momento también es importante el cambio que experimenta la figura de S. Clemente. Las publicaciones científicas se preocupan de buscar y publicar una documentación más amplia que nos permita encuadrar mejor la imagen del Santo en el medio histórico que le tocó vivir. Tampoco faltan estudios que se preocupan de su modo de ser a partir del análisis grafológico de sus cartas<sup>99</sup>. Otros acentúan de modo particular su proyección sobre el contexto socio-cultural y sociorreligioso de la época, especialmente a partir del Círculo de Viena y de su relación con los demás representantes de la renovación cristiana en el mundo germánico<sup>100</sup>. Finalmente, en torno a 1970, al mismo tiempo que se pone al día la información bibliográfica y se editan nuevos documentos, se trata de esclarecer su vida eremítica en Tívoli y el significado de su personalidad en el conjunto de la historia contemporánea<sup>101</sup>.

De esta manera la figura del Santo comienza a perder alguno de los rasgos que había proyectado sobre ella la mentalidad del siglo XIX y va adquiriendo el realismo de una personalidad histórica que se halla condicionada por una herencia cultural y humana y por un contexto social, político y religioso. En otras palabras, su imagen va siendo despojada de lo devocional y simbólico de una época para recuperar la frescura de las personalidades históricas, con sus cualidades y con sus limitaciones.

Quizá no deje de ser interesante señalar cómo, mientras los estudios históricos tratan de recuperar la imagen histórica de S. Clemente, la Congregación del Santísimo Redentor comienza a descubrir en ella un modelo, con todo lo que el modelo tiene de a-histórico o meta-histórico. Si no interpretamos mal el fenómeno, los rasgos que con este motivo se ponen de relieve giran en torno a su dinamismo apostólico, a los esfuerzos por implantar la Congregación en un mundo nuevo con formas de vida y de apostolado distintas de las recibidas de la tradición napolitana, y a su forma personal de

<sup>99</sup> Cfr. nota 36.

<sup>100</sup> De especial importancia los estudios de J. Löw, E. Hosp y R. Till.

<sup>101</sup> Cfr., además de los autores anteriores, A. Sampers, F. Ferrero, O. Weiss y diversos artículos más en *Spicilegium Historicum*.

vivir como redentorista tras la ruptura con el pasado que supuso para él la expulsión de Varsovia y la soledad de Viena<sup>102</sup>. Así, mientras la imagen del siglo XIX quería ser una copia de la de S. Alfonso, la actual se complace más bien en las diferencias que presenta dentro de un mismo espíritu y de una misma misión en la Iglesia. S. Clemente hereda y enriquece el espíritu de S. Alfonso dentro de una fidelidad radical al carisma de los orígenes.

En fin, un tema que ciertamente se relaciona con el estudio de la mentalidad y de la personalidad de S. Clemente. De momento bástenos con haberlo insinuado. Por su importancia para el estudio sistemático de la espiritualidad redentorista quizá volvamos a tratarlo algún día de un modo más detenido.

## II. - SITUACION ACTUAL Y POSIBILIDADES

Esta nos parece la trayectoria general que han seguido los estudios hofbauerianos hasta nuestros días. Cara al futuro cabe preguntarse por la situación en que se encuentran y por las posibilidades que ofrecen algunos temas en particular que, sin duda, van a seguir siendo objeto de investigación en los próximos años.

### 1. - *La investigación sobre las fuentes*

Hasta ahora se ha ocupado especialmente de:

- los testimonios contemporáneos en torno a S. Clemente o a la situación de Varsovia, Viena y demás regiones en que vivió el Santo<sup>103</sup>;
- la correspondencia epistolar<sup>104</sup>;
- las declaraciones de los testigos en el Proceso de Beatificación y Canonización<sup>105</sup>;
- documentos varios de archivos diversos<sup>106</sup>.

<sup>102</sup> F. FERRERO, *Para una interpretación histórica de S. Clemente María Hofbauer*, en *Spic. Hist.* 18 (1970) 237-241.

<sup>103</sup> Cfr. *Monumenta Hofbaueriana*, XV 150-151 y 164.

<sup>104</sup> Para una localización de las cartas de S. Clemente cfr. *Monumenta Hofbaueriana*, XV 151-155, y *Spic. Hist.* 7 (1959) 17-28. Para las de los superiores generales del momento, para las de los vicarios transalpinos y otras relacionadas con S. Clemente cfr. *Monumenta Hofb.*, XV 155-162, y *Spic. Hist.* 20 (1972) 434-438, A. Sampers, n° 221, 222, 236, 246, 265, 271, 275, 279, etc.

<sup>105</sup> Para el texto parcial en alemán cfr. *Monumenta Hofbaueriana*, XV 163.

<sup>106</sup> *Ibidem*, p. 205-206.

La continuación de estudios sistemáticos en este campo podría extenderse:

— a los archivos locales (eclesiásticos y civiles) de las regiones directamente relacionadas con S. Clemente o con la Congregación del Santísimo Redentor en su tiempo;

— a los archivos de las nunciaturas y embajadas de las mismas regiones;

— al Archivo Secreto Vaticano, especialmente en la sección de Secretaría de Estado<sup>107</sup>;

— al Archivo Generalicio de la Congregación del Santísimo Redentor en Roma;

— a la documentación sobre personas y familias que tuvieron amistad o trato particular con el Santo en los diversos períodos de su vida.

Todo esto sin contar que hay documentos que merecerían ser publicados de nuevo tras una investigación más sistemática y completa sobre los mismos. Pensamos, por ejemplo, en la declaraciones de los testigos en el Proceso Ordinario.

## 2. - *Familia y lugar de origen*

Son muchos los aspectos que tendrá que esclarecernos la investigación sistemática de las fuentes si queremos comprender la vida de S. Clemente en su lugar de origen. A título de ejemplo nos atrevemos a sugerir algunos en particular;

— significado de la Guerra de los Siete Años (1756-1763) entre Austria y Prusia para la región concreta en que vivió;

— características de la formación cultural y religiosa del Santo en Tasovice y Zojmo durante su infancia y adolescencia;

— influjo socioreligioso de los santuarios de Mühlfrauen y Maria-Zell sobre la región en general y sobre el espíritu eremítico hofbaueriano en particular;

— origen, motivaciones, preparación y exigencias de la vida eremítica, sacerdotal y religiosa en la zona, etc.

Cierto que sabemos ya muchas cosas sobre cada uno de estos temas. Pero tenemos la impresión de que son demasiado genéricas y de que todavía no han integrado ni el estilo ni las aportaciones

---

<sup>107</sup> Cfr. la « osservazione » de A. SAMPERS, *Pareri di S. Clemente M. Hofbauer e di Gregorio Ziegler circa la nomina di vescovi nei Paesi Germanici (1816)*, en *Spic. Hist.* 20 (1970) 391-392.

científicas de la investigación histórica de los últimos años en la Europa Oriental.

Este trabajo resultará más fácil si se tienen en cuenta las adquisiciones actuales en los mismos estudios hofbauerianos. Así, E. Hosp<sup>108</sup> parece haber esclarecido definitivamente algunos aspectos relacionados con la familia y lugar de origen de S. Clemente. A primera vista podrían parecer detalles sin importancia. En cambio pueden tener especial interés para quien desee estudiar y conocer mejor el contexto socioeconómico, sociopolítico, sociorreligioso y sociocultural en que se movió su familia y él mismo durante un período muy importante de su vida<sup>109</sup>.

Y es que si resulta claro que el padre de S. Clemente, Pedro Pablo Dvorak, era natural de Budwitz o Budejovice en Moravia (Pobedice), junto al río Taja, a unos 50 Km. al NO de Zojmo, y no de Budweis (Česke Budejovice), a unos 100 Km. de Praga; que de Pobedice emigró a Tasovice (Tasswitz), donde había una colonia alemana; y que aquí contrajo matrimonio con Maria Steer (31 I 1736), cambiando su apellido eslavo de Dvorak por el alemán de Hoffbauer o Hofbauer e imponiéndolo después a sus hijos... Si esto es así, resulta claro que las investigaciones sobre este período de su vida han de girar en torno a Pobedice y Tasovice<sup>110</sup>.

### 3. - Redentorista, sacerdote, misionero

¿ Por qué se hizo S. Clemente Redentorista ? ¿Cuál fue su misión inicial en el mundo transalpino ? Dada la importancia del tema todos los biógrafos del Santo le han dedicado una atención particular. Es posible que algunos se hayan preocupado excesivamente de confir-

<sup>108</sup> E. Hosp, *Abstammung des hl. Klemens*, en *Spic. Hist.* 2 (1954) 87-112. Cfr. también J. WOJNOWSKI, *Nova S. Clementis biographia critica perlustrata*, en *Spic. Hist.* 18 (1970) 442. Este artículo pone de relieve algunas de las adquisiciones históricas que no han sido incluidas todavía en biografías como la que el autor critica: E. DUDEL, *Klemens Hofbauer. Ein Zeitbild*, Bonn 1970.

<sup>109</sup> Al tema le concede particular importancia O. WEISS, *Klemens Maria Hofbauer, Repräsentant des konservativen Katholizismus und Begründer der katholischen Restauration in Österreich. Eine Studie zu seinem 150. Todestag*, en *Zeitschrift für bayerische Landesgeschichte*, 34 (1971) 212-216.

<sup>110</sup> Para este apartado hemos tenido presentes de modo especial los datos recogidos por J. WOJNOWSKI en el artículo antes citado y en su *Dissertatio ad inaugurationem anni scholastici 1970/1971, anni Jubilaei S. Clementis M. Hofbauer, habita* (Tuchów 2 X 1970), con el título de: *S. Clemens eiusque socii varsavienses: quaestiones quae ulteriores investigationes postulant*. Seguimos la versión latina de T. Kaczewski conservada en el archivo de Spicilegium Historicum.



mar documentalmente fechas y lugares olvidando un tanto el significado y la transcendencia de los hechos. A pesar de todo, nos hallamos ante un aspecto que, como tantos otros de su vida, todavía permanece en el misterio de la historia. ¿Qué posibilidades ofrece un estudio ulterior del mismo ?

Un punto clave, sobre el que los biógrafos todavía no han conseguido pruebas definitivas, es el de la fecha y lugar de su ordenación sacerdotal. Con él están íntimamente relacionados todos los demás.

Las primeras noticias que tenemos del interés por la fecha de la ordenación sacerdotal de S. Clemente se remontan a 1834. Ese año el Superior General, P. J. Camilo Ripoli (1832-1849), preguntaba desde Paganí al Procurador General de la Congregación en Roma, P. José María Mautone (1832-1845), si entre la profesión religiosa y la ordenación sacerdotal de un clérigo de la Congregación tenían que pasar tres años, como era norma general. La respuesta dice, entre otras cosas:

« In vista della sua ho parlato con' Passionisti, Teatini e Carmelitani, e tutti mi hanno detto che noi ed i Regolari siamo esenti dalla legge del triennio, e che essi così praticano. Anche il P. Exgenerale de Paola praticava così. Infatti i due tedeschi Uffubar [Hofbauer] ed Ible [Hübl] si ordinarono subito dopo fatta la professione. In seguito è stato fatto sempre così. Posto ciò stimo che »...<sup>111</sup>.

El P. José María Mautone había nacido en Nápoles el 26 de octubre de 1765; recibió el hábito el 8 de marzo de 1785 y profesó en Scifelli el 7 de febrero de 1786<sup>112</sup>. Pudo, pues, conocer personalmente a S. Clemente en el noviciado. Precisamente por eso su testimonio ha merecido una atención particular.

Las investigaciones ulteriores, relacionadas con el proceso de beatificación y canonización y con el interés de los biógrafos por documentar una fecha tan importante, suponen esta conexión entre profesión religiosa y ordenación sacerdotal. Y puesto que, según el *Libro della Vestizione, ed Oblazione de' Novizii ne' Collegi di S. Giuliano e di Scifelli da' 14 Aprile 1783 a' 28 Ag.o 1792* [20 I 1822]<sup>113</sup>,

<sup>111</sup> Arch. Gen. CSSR., VIII B 15 (6), Lettera del 4 II 1834.

<sup>112</sup> F. MINERVINO, *Catalogo dei Redentoristi d'Italia*, p. 116.

<sup>113</sup> Arch. Gen. CSSR., Cat. VI. « 7 D. Clemente Hofbauer, della Moravia, nato li 26 Decembre 1751 (al margen lateral izquierdo). D. Clemente Hofbauer di (tacha della) Tassviz nella Moravia entrò nel Noviziato li 24 Ottobre 1784, e fu vestito dal P. D. Giuseppe Landi, Maestro de' Novizi, nel Collegio di S. Giuliano di Roma ». (Después de un breve espacio sigue): « 8. D. Taddeo Hübl, di Cermna in Boemia, nato

S. Clemente tomó el hábito en S. Julián de Roma el 24 de octubre de 1784 y profesó el 19 de marzo de 1785 en la misma residencia romana (inaugurada el 22 de marzo de 1783), ambas fechas deberían estar relacionadas entre sí de alguna manera.

J. Löw, en las investigaciones que sugiere hacer sobre el particular, según diremos más adelante, propone esta hipótesis de trabajo:

« Il Santo avrebbe fatto la sua professione religiosa a Roma il 19 marzo 1785, si sarebbe immediatamente trasportato a Frosinone, e sarebbe stato ordinato in seguito: Sabato Santo, 26 marzo, Tonsura e Ordini Minori; Pasqua, 27 marzo, Suddiaconato; Lunedì, 28 marzo, Diaconato; e Martedì, 29 marzo, Presbiterato.

Come luogo di ordinazione si indica generalmente Veroli, sede di Frosinone, ed anche Alatri, sede vicina, riferendosi ad una vacanza della sede di Veroli, che sarebbe vero soltanto per l'anno seguente.

Ma dato che anche la data della Professione, 19 marzo 1785, dà luogo a qualche dubbio, occorre estendere forse la ricerca agli anni vicini, 1784-1786 »<sup>114</sup>.

En las cartas citadas no aparece la causa de la duda sobre la fecha de profesión. Tal vez pueda deberse a lo infructuosa que hasta el momento había sido la investigación que partía de ella. Pero también podría apoyarse en el mismo documento original. En efecto, las actas de profesión en que figura esta fecha se deben a diversas manos y parecen también de épocas diversas. De ser contemporáneas de los hechos que testifican, podrían remontarse a una fecha poco posterior a la profesión del sujeto. Sin embargo hay una serie de ellas, pertenecientes al período comprendido entre el 29 VI 1783 y el 6 I 1789 que parecen escritas por una misma mano y en una misma fecha, como

---

*li 28 Ottobre 1761* (al margen lateral izquierdo). D. Taddeo Hibl di Cermna in Boemia entrò in Noviziato li 24 Ottobre 1784, e fu vestito dal P. D. Giuseppe Landi, Maestro de' Novizi, nel Collegio di S. Giuliano di Roma ». Cfr. *Registro dei Novizj della Congregazione del SS.mo Redentore*, que forma parte del ms. titulado: *Libro della Vestizione ed Oblazione de' Novizii ne' Collegj di S. Giul[i]ano e di Scifelli da' 14 Aprile 1783, a' 28 Ago 1792*, fol. 7v. En la parte de las *Professioni* se lee: *D. Clemente Hofbauer* (al margen lateral izquierdo). « D. Clemente Hofbaver fece la sua professione in mano del R.mo P. Sup. G.le D. Francesco de Paola nel Collegio di Roma li 19. Marzo 1785, colla condizione di dover seguitare il restante del Noviziato. (Y casi sin dejar espacio apreciable con el acta siguiente sigue con punto y a parte): *D. Taddeo Hibl* (al margen). D. Taddeo Hibl fece la sua professione in mano come sopra nell'istesso giorno ed anno, e condizione ». *Ibidem*, fol 2v.

<sup>114</sup> Tomamos el texto del borrador de la carta al obispo de Veroli del 3 X 1946. Se conserva la respuesta del día 27 X 1946 y otra del P. Löw del 8 XI 1946. Casi el mismo texto al obispo de Alatri (8 XI 1946). Respuesta del 10 XII 1946 y nueva insistencia del P. Löw con fecha 11 V 1948. El 17 VIII 1948 responden negativamente de la Curia di Alatri.

si se tratara de transcribir una redacción anterior. Nos lo confirma el acta del 8. IX 1789 (fol. 3v) que introduce claramente un cambio en la caligrafía del manuscrito. Pues bien, entre las primeras se hallan las que se refieren al P. « Clemente Hofbauer » y al P. « Tadeo Hibl »<sup>115</sup>.

Según esto, cabría la hipótesis de que las actas aludidas hubieran sido transcritas en el manuscrito actual cuatro o cinco años después de los hechos y a base de un manuscrito anterior, del que muy bien podría haber formado parte el folio que actualmente lleva el número 12 (cuando el original es el 117) y que pertenecía al *Catalogo de F[rate]lli Servienti*<sup>116</sup>.

Teniendo, pues, en cuenta las dificultades que ocasiona en la cronología hofbaueriana esa fecha, considerada normalmente como absolutamente segura, ¿ no cabría pensar en una equivocación del copista ? ¿ No sería posible una duda sobre la veracidad del catálogo, al menos para no condicionar de un modo tan definitivo la investigación posterior ?

En las pesquisas hechas hasta el presente sobre este tema se ha llegado a la localización precisa de datos y documentos auténticos referentes a la ordenación sacerdotal de otros redentoristas contemporáneos. En 1864 escribía el P. M. Ulrich al P. E. Douglas que las investigaciones sobre el Siervo de Dios en Veroli, Sora, Foligno y Tivoli habían sido infructuosas. Y sin embargo, en un folio de esa misma época, dirigió *Al Molto R. P. Procuratore Generale, il P. D. Brixio Queloz del SS. Red.* con una *Nota di alcuni Padri della Congregazione del SS.mo Redentore, ordinati [1777-1791] dalla ba. me. di Monsig. Pie. Stefano Speranza, Vescovo di Alatri*, hace mención de 16 redentoristas que reciben en ese tiempo diversas órdenes<sup>117</sup>.

Algo parecido ocurrió con las investigaciones sugeridas por el P. J. Löw entre 1946 y 1948 en los archivos diocesanos de Veroli y Alatri<sup>118</sup>. En 1968 G. Orlandi y F. Ferrero estudiaron sistemáticamente el tema en los archivos del Vicariato de Roma, de las diócesis de Tivoli, Alatri, Veroli, Sora y Ferentino, así como en los archivos particulares de la Familia Molella, de la iglesia de Sta. María en Frosinone, de los Canónigos de Veroli y de las comunidades reden-

<sup>115</sup> Cfr. *Libro della Vestizione ed Oblazione*, fol. 2v-4 y 7-9v.

<sup>116</sup> *Ibidem*, fol. 12.

<sup>117</sup> *Arch. Gen. CSSR.*, Cat. I.

<sup>118</sup> Los pidió a los obispos de las respectivas diócesis.

toristas de Frosinone y Scifelli. Los resultados conseguidos fueron muy semejantes <sup>119</sup>.

Todo ello nos puede llevar a diversas conclusiones. En primer lugar, si no queremos dar por seguro que ha desaparecido toda documentación sobre el particular <sup>120</sup>, tenemos que admitir que los caminos seguidos hasta ahora para estudiar este momento de la vida de S. Clemente no han sido los más adecuados. Prácticamente hemos ido buscando un dato aislado sin elementos suficientes para poder localizarlo. ¿ No sería más razonable tener en cuenta el conjunto de su vida, es decir, su vida de redentorista en Italia ? ¿ No habría que remontarse a posibles contactos de S. Clemente con otras comunidades redentoristas y con otras personalidades relacionadas con la Congregación aún antes de 1784, sobre todo si queremos explicar razonablemente su vocación y su actividad posterior ? Su misión en Varsovia y su correspondencia con distintas personalidades son demasiado importantes y claras para que puedan explicarse a partir de la versión tradicional sobre su ingreso en la Congregación del Santísimo Redentor, sobre su profesión religiosa, sobre su permanencia en Italia y sobre su misión en la Polonia Rusa. Tiene que haber algo que no conocemos o que no sabemos interpretar.

En orden a un estudio ulterior de este período de su vida hay que tener en cuenta que contamos ya con una serie de datos que pueden ayudarnos en la investigación. Veamos algunos ejemplos.

— Sabemos de una serie de personalidades con las que posteriormente mantuvo el Santo una correspondencia especial: ¿ por qué no aclarar cuándo pudo comenzar a tratar con ellas ?

— Conocemos las fechas de fundación correspondientes a las comunidades redentoristas fuera de Nápoles: ¿ cuál era su actividad y cuál pudo ser la relación de S. Clemente con ellas en sus viajes a Roma y por Italia en general ?

— Los registros del noviciado y las actas de profesión nos dan nombres y regiones de quienes entraron en la Congregación por

<sup>119</sup> En los libros que pudimos consultar se notaban huellas de que ya había sido hecha una investigación sobre el mismo argumento. Al margen de los nombres de redentoristas había una señal a lápiz.

<sup>120</sup> E. Hosp, *Stadt der Priesterweihe des hl. Klemens M. Hofbauer*, en *Klemens-Blätter*, 42 (1976) 74-75, alude a volúmenes desaparecidos. Creemos que se refiere a esta N.B. de la *Nota di alcuni* a que aludíamos antes. Dice, en efecto: « Mancano i Registri degli anni 1787 e 1788 quali si dubitano smarriti nelle vicenne, in specie nel tempo dell'Impero Francese. Ciò non ostante si faranno altre diligenze, e se si riaveranno, si osserverà se ne' medesimi vi è trascritto ciò che si ricerca ».

la misma época: ¿ conocemos suficientemente los detalles que ahí figuran sobre personas, lugares, estudios, normas, etc ? ¿ Qué condiciones imponía el hecho de ser « transalpinos » ?

#### 4. - S. Clemente y los Redentoristas de Italia

Por cuanto hemos dicho en el apartado anterior parece claro que si deseamos comprender adecuadamente los primeros años de S. Clemente en la Congregación resulta urgente estudiar sistemáticamente su relación con las comunidades redentoristas de Italia antes de 1785. Es verdad que contamos con una interpretación tradicional pero resulta insuficiente para explicar el influjo de este hecho en el resto de su vida. A nuestro modo de ver sería necesario estudiar más:

— el primer conocimiento que tuvo S. Clemente de S. Alfonso y de los Redentoristas <sup>121</sup>;

— la situación real de la Congregación fuera del Reino de Nápoles y, más concretamente, en las regiones de Scifelli (1773), Frosinone (1776), Spello (1781), Gubbio (1782), S. Julián de Roma (1783), Cisterna (1785), L'Aquila (1820), Spoleto (1826), Modena (1835) y Finale (1836) <sup>122</sup>;

— la formación que recibió tanto antes de ser redentorista como en el noviciado y después de su ordenación sacerdotal;

— la causa y el fin de la misión que se le había encomendado al enviarlo con Tadeo Hübl a la Polonia Rusa;

— el porqué de su establecimiento definitivo en Varsovia;

— los pasos que tuvo que dar antes de la fundación definitiva de S. Bennon;

— la imagen que tenía del Instituto;

— la imagen que fue infundiendo a sus discípulos;

— cómo vivía el ideal redentorista y cómo lo proyectaba a su alrededor...

Para lograr esto es evidente que necesitamos estudiar previamente la situación real de la Congregación que conoció el Santo y que lo fue configurando como redentorista. Cuál era su proyección social

<sup>121</sup> O. WEISS, *Klemens Maria Hofbauer*, I. c. p. 218-219, pone de relieve la relación de S. Clemente con el exjesuita P. Joseph Albert Diessbach para explicar el influjo del ultramontanismo sobre él y su primer conocimiento de S. Alfonso, quizá ya en 1782. Sobre el mismo tema, R. TILL, *Hofbauer und sein Kreis*, p. 30-31, y E. HOSP, *Der hl. Klemens M. Hofbauer*, p. 26-29.

<sup>122</sup> F. MINERVINO, *Catalogo dei Redentoristi d'Italia*, p. 325-328.

y religiosa para que pudiera impresionarle; cuáles sus actividades; cómo pudo llegar a conocerla, etc.

Para muchos de estos temas contamos con materiales importantes en las colecciones de fuentes que se han ido publicado. Quizá falte un estudio sistemático de las mismas desde esta perspectiva. De todos modos, para comprender la situación real de la Congregación en las regiones indicadas nos parece necesario tener presente: quiénes eran los congregados que trabajaban allí; su relación y la de las comunidades respectivas con las autoridades civiles y eclesiásticas de la zona, así como la amistad que las unía a otras personalidades contemporáneas; el apostolado a que se dedicaban (en el sentido más amplio de la palabra); su relación con otros grupos de la renovación cristiana; su influjo en la difusión de la moral de S. Alfonso, etc.

Por otra parte, no debe olvidarse lo que ya hemos dicho en otra ocasión a propósito de los estudios hofbauerianos: la literatura actual sobre los siglos XVIII y XIX está sometiendo a profunda revisión crítica muchos de los esquemas y modelos que habíamos este-reotipado para definir la sociedad, la cultura y la iglesia del tiempo.

##### 5. - *Redentorista en Varsovia*

Parece una etapa bastante estudiada en la vida de S. Clemente. Los especialistas creen que no es así<sup>123</sup>. Hay una serie de aspectos que, o no han sido suficientemente estudiados, o que, habiéndolo sido, todavía no son presentados en la literatura hofbaueriana desde la nueva perspectiva que suponen los estudios hechos. Recordemos algunos de los más importantes.

— *Primera residencia de S. Clemente en Varsovia.* Hasta obtener definitivamente la iglesia de S. Bennon, los primeros redentoristas vivieron en la calle SW. Jana en un colegio de los Jesuítas. Recogían niños, los cuidaban, los instruían y, al mismo tiempo, iban restaurando la vecina iglesia de S. Bennon con el asilo adjunto que luego se convertiría en casa religiosa. Su economía se reducía a las limosnas espontáneas de los fieles<sup>124</sup>.

<sup>123</sup> También en este apartado seguimos de modo especial a J. WOJNOWSKI, *Nova S. Clementis biographia critica perlustrata*, en *Spic. Hist.* 18 (1970) 443-446, y la *Dissertatio* a que aludíamos antes.

<sup>124</sup> *Dissertatio*, fol. 7. La iglesia de S. Bennon estaba en la calle Nova Miasto. Cfr. *Spic. Hist.* 18 (1970) 443.

— *El hospicio para niñas huérfanas y la escuela elemental, pública y gratuita, para niñas de la clase humilde de Varsovia.* « Expulsados los Jesuítas (1773), la Comisión Nacional de Educación solamente fundaba escuelas elementales para niños; las niñas de las familias nobles se educaban en la misma familia o en colegios de pago »<sup>125</sup>. S. Clemente se preocupó de las niñas pobres de la ciudad. Esta iniciativa quizá sea la primera no solamente en Varsovia sino en toda Polonia ya que es anterior a 1795. Cabe, pues, preguntar: ¿Cuál era su originalidad y su significado social y pastoral en relación con las restantes ciudades europeas? ¿Qué significaba dentro de los ideales apostólicos de la Congregación? ¿No sería, añadimos nosotros, un recuerdo de su actividad eremítica en el mundo austríaco? <sup>126</sup>.

— *Los Oblatos de la Congregación del Santísimo Redentor.* Según J. Wojnowski, « S. Clemente, nada más llegar a Varsovia, fundó una Asociación de Oblatos, que después, entre 1795 y 1802, fue propagando durante sus viajes por Silesia, Moravia, Alemania, Austria y Suiza »... « Los miembros de la asociación eran sacerdotes, religiosas y laicos de ambos sexos, tanto de Polonia como de otras naciones. Su fin, la propia santificación y el apostolado laical, sobre todo por medio de la difusión de la buena prensa »... « Toda su actividad estaba protegida por el silencio y el secreto. Las mismas cartas las firmaban con la sigla AC. Para conseguir más eficazmente sus objetivos hacia 1802 S. Clemente fundó una imprenta en la casa de Varsovia »<sup>127</sup>.

Pues bien, ya que actualmente se conocen muchos nombres de este grupo, ¿no sería el caso de completar, desde la documentación que ha llegado hasta nosotros sobre estos discípulos, la figura del maestro, como, por otra parte, se ha hecho ya para el período vienés con los miembros del Hofbauer-Kreis? Algo parecido valdría para los amigos, colaboradores y redentoristas contemporáneos de S. Clemente, durante esta etapa de su vida, en Varsovia, Viena y otras ciudades de Polonia, Austria, Suiza, Alemania e Italia <sup>128</sup>.

<sup>125</sup> *Dissertatio*, fol. 8-9.

<sup>126</sup> Nos referimos al hecho de que algunos eremitas estaban encargados de escuelas y catequesis próximas a su eremitorio. En 1780 Clemente figura como eremita y como estudiante de catequética. Cfr. E. Hosp, *Der hl. Klemens M. Hofbauer*, p. 20.

<sup>127</sup> *Dissertatio*, fol. 9-11.

<sup>128</sup> *Ibidem*, fol. 10-13 y 20-26.

— *La formación de los Redentoristas en Varsovia* constituye otro tema que podría esclarecerse sobre todo a partir de los libros y estudios del P. Mariano Brudzisz<sup>129</sup>.

— *La opinión pública sobre los Bennonitas*. La expulsión de los Redentoristas de Varsovia en la época napoleónica fue un acontecimiento. Los escritores « laicos » de la ciudad formaron con esa ocasión una especie de « leyenda negra » sobre los Bennonitas (Redentoristas de S. Bennon) que, en parte, ha ido pasando después a la historiografía polaca. Quizá una de las primeras manifestaciones haya que buscarla en la *Gazeta Warszawska* y en el *Korespondent Warszawska* (1808), que los acusan de fanatismo<sup>130</sup>. ¿Cuál es el origen de esta actitud? ¿Qué realidad supone? ¿Qué influjo ha tenido en las restantes fuentes históricas? El estudio de los diarios, periódicos, memorias, diccionarios, enciclopedias y demás publicaciones contemporáneas sobre la ciudad de Varsovia, completado con el de los archivos de nunciaturas y embajadas, puede ser la base para una explicación. Con ello quedaría más clara la mentalidad de S. Clemente y de los Redentoristas de Varsovia antes de 1808.

— *Relación de S. Clemente con los polacos de Viena*. La colonia polaca en la capital austríaca, sobre todo durante el Congreso de Viena, era importante. Sin duda alguna había familias que estaban en relación con S. Clemente ya desde el tiempo en que el Santo vivía en Varsovia. ¿Qué hay sobre el particular?<sup>131</sup>

— *Las comunidades redentoristas de Polonia, Austria, Suiza, etc.* Lo que dijimos sobre las comunidades italianas del tiempo podemos repetirlo de las comunidades fundadas de alguna manera por S. Clemente y por sus discípulos inmediatos. También aquí nos parece importante tener en cuenta la orientación de los estudios históricos de dichas regiones y las posibilidades archivísticas que ofrecen<sup>132</sup>.

<sup>129</sup> *Ibidem*, fol. 11.

<sup>130</sup> *Ibidem*, fol. 13-19.

<sup>131</sup> *Ibidem*, fol. 20.

<sup>132</sup> *Ibidem*, fol. 24-26.



## 6. - *La mentalidad de S. Clemente*

Un tema de la mayor importancia para comprender la personalidad del Santo, su actividad en Varsovia y Viena, y la herencia que continuaron sus discípulos en las diversas regiones. De suyo no es nuevo. Todas las fuentes, en efecto, nos hablan de su ortodoxia, de su amor a la Iglesia de Roma, de su defensa de la fe, de sus controversias con los no-católicos, de la oposición que encontraba por parte de grupos y personas que podríamos considerar más o menos en contraste con la doctrina católica tradicional<sup>133</sup>. También acabamos de recordar la opinión pública sobre los Bennonitas en Varsovia y cómo en torno a 1865 S. Clemente aparece como llamado a hacer frente al espíritu anticristiano de la época.

En conjunto creemos que la imagen de S. Clemente ha sufrido una evolución muy definida: en un primer momento se ve en él al paladín de la ortodoxia y de los derechos de la Iglesia Romana, adornado de los valores y virtudes tradicionales. En frente están quienes consideran esta imagen como algo negativo y no descubren en ella más que conservadurismo, fanatismo y servilismo a la Curia Romana. Un tercer momento lo tenemos a partir de la Segunda Guerra Mundial: en la nueva restauración de Europa, S. Clemente aparece como « un apóstol moderno ».

Creemos que todas estas interpretaciones carecen de serenidad histórica. Unas veces exageran la actitud apologética, otras la animosidad ideológica, y no son pocos los casos en que se proyectan ideales y preocupaciones de personalidades y momentos históricos muy determinados. A nuestro modo de ver O. Weiss ha vuelto a plantear el problema de una manera correcta, aunque a veces parezca tener miedo a cambiar algunos rasgos de la imagen tradicional del Santo<sup>134</sup>.

Los aspectos que este autor hace resaltar en el problema, y que la historiografía hofbaueriana debería ir clarificando aún más, los formula así:

— mentalidad y religiosidad de Hofbauer

<sup>133</sup> K. GANZER, *Der heilige Hofbauer, Vater der Gegenreformation im 19. Jahrhundert*, Hamburg 1939.

<sup>134</sup> Además del artículo ya citado, cfr. O. WEISS, *Die Redemptoristen in Bayern (1790-1909). Ein Beitrag zur Geschichte des Ultramontanismus*, München 1977, 3 vol. Band 1, p. 192 sig.

- desarrollo y formación
- influjo ultramontano
- el círculo Hofbauer-Schlegel
- importancia política y eclesiástica de Hofbauer
- desarrollo ulterior del círculo de Hofbauer
- actitud de Hofbauer para con Sailer <sup>135</sup>

Un análisis serio de estos puntos a base de las fuentes publicadas hasta 1970 le permite llegar a una conclusión bastante clara: Hofbauer está relacionado, de alguna manera, con el centralismo, curialismo e integrista romanos <sup>136</sup>. Desde aquí coopera también a la renovación del catolicismo en el siglo XVIII y XIX con una mentalidad distinta de la que tuvieron otros contemporáneos suyos como Sailer.

Desde esta perspectiva histórica quizá haya que decir que el mérito y el interés principal de S. Clemente no podemos buscarlo en su personalidad sino en el conjunto de su obra. A pesar de venir del mundo rural y humilde, a pesar de su espiritualidad de eremita, a pesar de su formación y de su incorporación a un instituto del que decía su fundador en 1774 que estaba hecho « per le montagne e per i villani » <sup>137</sup>, once años más tarde su discípulo más ilustre logrará llevarlo a las zonas de mayor dinamismo político y cultural. De hecho serán Clemente y sus discípulos quienes introduzcan la Congregación del Santísimo Redentor en las regiones desde donde iría consiguiendo su expansión definitiva.

Pero esta obra de S. Clemente no podemos reducirla o limitarla a su actividad personal. Continúa y se completa en sus discípulos. Entre ellos los hay de mentalidades diversas. ¿Cuál es la que tiende a imponerse? ¿Cuál es la que va a predominar en la Congregación poco después de su muerte? ¿Cuál predominó de hecho en el Círculo de Viena? <sup>138</sup>

De este modo se ve inmediatamente que para llegar a una respuesta válida hay que conjugar muchos factores. El tema de la personalidad o mentalidad de S. Clemente nos lleva espontáneamente

---

<sup>135</sup> Son los subtítulos del artículo antes citado, que expresan claramente por sí mismos el contenido. La documentación en que se apoya es la publicada hasta 1970 sobre todo en *Monumenta Hofbaueriana* y *Spicilegium Historicum*.

<sup>136</sup> O. WEISS, *Klemens Maria Hofbauer*, p. 237.

<sup>137</sup> S. ALFONSO, *Lett.*, II 293.

<sup>138</sup> O. WEIS, *Klemens Maria Hofbauer*, p. 229-232; F. FERRERO, *Para una interpretación histórica*, en *Spic. Hist.* 18 (1970) 237-241.

a su espiritualidad, a la Congregación del Santísimo Redentor (de la que recibió una herencia y en la que se ha ido continuando de un modo especial su obra) y al conjunto de sus discípulos en Viena y en Varsovia. Una visión crítica de todos estos aspectos nos haría comprender mejor lo humano del Santo y el significado que tuvo su vida en la Congregación y en la Iglesia. Las biografías tradicionales hacen resaltar mucho su dinamismo y su actividad exterior. Cuando hablan de su espiritualidad se quedan más bien en testimonios y características genéricas sin atreverse a hablar de una espiritualidad hofbaueriana. ¿No habría derecho a intentar algo en este sentido?

\* \* \*

Al terminar estas notas nos viene a la mente una conclusión espontánea: la vida de S. Clemente tiene que ser escrita de nuevo. Las que hasta ahora se han hecho obedecían a preocupaciones, intereses y modos de pensar de una época o de un momento histórico. Además no pudieron conocer muchos documentos y estudios que hoy nos son familiares. Nuestros contemporáneos necesitan una biografía del Santo que refleje lo que puede significar para ellos a partir de una imagen suya desmitificada y llena del frescor humano que puede darnos la historia.

Por otra parte, la Congregación del Santísimo Redentor, como las demás congregaciones religiosas, necesita una presentación nueva de los modelos que han encarnado y enriquecido sus ideales permanentes. Y S. Clemente, sin duda alguna, tiene que ser uno de ellos.

Este trabajo, si no estamos equivocados, ha de suponer, a un mismo tiempo, una interpretación científica de su figura, teniendo en cuenta las conclusiones a que han llegado los estudios históricos, y una presentación clara de cómo S. Clemente continúa el carisma de los orígenes, de qué elementos aporta, de las formas nuevas que añade en el modo de vivirlo, de los aspectos fundamentales que pone de relieve, de cómo su espíritu constituye una herencia que sus discípulos están llamados a continuar.